
Marco Teórico para una Revisión de Literatura Sistemática

Theoretical Framework for a Systematic Literature Review

Christian E. De León-Casillas¹ & Mary A. Moreno-Torres^{1,2}

¹Ponce Health Sciences University
¹Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez

Recibido: 16 de octubre de 2019 / Aceptado: 20 de diciembre de 2019

Resumen

La Revisión de Literatura (RL) es una tarea de investigación crucial para el avance del conocimiento científico. Tradicionalmente, la RL se ha realizado no-sistemáticamente así generando conclusiones con alto riesgo de sesgo. Para atender el riesgo de sesgo, se consolidó la Revisión de Literatura Sistemática (RL-S) en cual se sistematizan las tres actividades fundamentales de la RL. La literatura actual sobre la RL-S presenta limitaciones para su aplicación en las ciencias sociales por dos razones: prestan demasiado énfasis a la síntesis cuantitativa que no siempre es viable, y no existen guías para la síntesis textual sistemática. Esto promueve la creencia de que la RL-S consiste en la síntesis de estudios cuantitativos. Resulta necesario desarrollar guías para sistematizar la síntesis textual dado a que posiblemente domine las RL-S en las ciencias sociales. El propósito de este artículo es proponer un marco teórico para una RL-S pragmática y viable en las ciencias sociales que permita combinar métodos y sistematice la síntesis textual. Para ello, 1) se reconceptualizará la RL-S, 2) se reconceptualizará el concepto de sistema en grados de sistematización, y 3) se propondrá un marco conceptual para desarrollar la pregunta de investigación de la RL-S. En este marco conceptual se discutirán los aspectos generales y los fundamentos metafísicos. Se propondrá un marco filosófico que describa los elementos esenciales de la pregunta de investigación. Estos argumentos proveerán bases conceptuales para desarrollar RL-S viables en las ciencias sociales donde se sistematiza la síntesis textual para así atender mayor gama de preguntas de investigación.

Palabras Claves: Revisión de Literatura Sistemática, Revisión de Literatura Narrativa/Tradicional, Teoría, Filosofía de la Ciencia

Abstract

The Literature Review (LR) is a crucial research task for the advancement of scientific knowledge. Traditionally, LR has been performed non-systematically, thus generating conclusions with a high risk of bias. To address the risk of bias, the Systematic Literature Review (SLR) was consolidated, in which the three fundamental activities of the RL are systematized. The current literature on SLR has limitations for its application in the social sciences for two reasons: too much emphasis to quantitative synthesis is given which is not always feasible, and there are no guidelines to systematize the textual synthesis. This promotes the belief that RL-S is the synthesis of quantitative studies. It is necessary to develop guides to systematize the textual synthesis given that it may dominate the SLR in the social sciences. The purpose of this article is to propose a theoretical framework for a pragmatic and feasible SLR in the social sciences that allows the combination of methods and systematization of the textual synthesis. For this, 1) the RL-S will be reconceptualized, 2) the concept of system will be reconceptualized in degrees of systematization, and 3) a conceptual framework will be proposed to develop research questions for SLR. In this conceptual framework the general and metaphysical aspects will be discussed. A philosophical framework will be proposed to describe the essential elements of the research question. These proposals will provide conceptual foundation to develop feasible RL-S in the social sciences with systematized textual synthesis that attends a wider range of research questions.

Keywords: Systematic Literature Review, Narrative / Traditional Literature Review, Theory, Philosophy of Science

Los avances tecnológicos han facilitado el acceso y la publicación de artículos científicos, y hoy día la literatura científica es vasta con un consistente crecimiento exponencial. Esto ha causado que la tarea investigativa de la Revisión de Literatura (RL) se haya vuelto abrumadora (Machi, & McEvoy, 2016; Siddaway, et al. 2019). Una de las funciones de la RL es informar sobre el estado actual del conocimiento científico. La RL tradicional se conoce como la Revisión de Literatura Narrativa o Tradicional (RL-N) y se caracteriza por la ausencia de la sistematización de sus métodos, donde los artículos a sintetizar pueden ser seleccionados basados en las preferencias y las opiniones preexistentes del autor (Green, et al. 2006). A pesar que la RL-N es una tarea esencial para el avance del conocimiento científico, la falta de la sistematización de sus procedimientos lleva a conclusiones que presentan alto riesgo de sesgo del autor cuales pudieran inadecuadamente representar el estado actual del conocimiento científico (Eden, et al. 2011; Higgins & Green, 2008).

Las conclusiones sesgadas tienen implicaciones adversas ya que pueden malinformar sobre el estado actual del conocimiento científico (Gough, et al. 2012a; Green, et al. 2006). Algunos autores plantean que es necesario reducir el inherente riesgo de sesgo de la RL-N mediante la sistematización de sus procedimientos (Eden, et al. 2011; Gough & Thomas, 2016; Green, et al. 2006). La sistematización de la RL consiste en la aplicación de un método transparente preestablecido en sus tres actividades fundamentales mencionadas anteriormente (Higgins & Green, 2008; Siddaway, et al. 2019). Los beneficios metodológicos que presenta la sistematización de la RL llevaron al desarrollo de guías, manuales y estándares procedimentales que eventualmente se consolidaron como la Revisión de Literatura Sistemática (RL-S; Eden, et al. 2011). La RL-S se define como

la revisión de literatura a través de un método transparente preestablecido para contestar una pregunta de investigación claramente definida (Higgins & Green, 2008).

En la actualidad, existen organizaciones especializadas en llevar a cabo RL-S con sus propios manuales y estándares. Estas organizaciones se dedican principalmente a realizar RL-S para informar el cambio de política pública, y al mejoramiento de la metodología de la RL-S. Algunas de estas organizaciones son PRISMA (Eden, et al. 2011), la Colaboración Cochrane (Higgins & Green, 2008), el Instituto de Joanna Briggs (Aromataris & Munn, 2020) y la Colaboración de Campbell (CDR, 2009).

A pesar que el racional de la RL-S es generar conclusiones con menor riesgo de sesgo que las RL-N, esto no implica RL-S está libre de riesgo de sesgo (Higgins & Green, 2008). Para minimizar el sesgo y potenciar la confiabilidad y validez de una RL-S, es importante adherirse a la rigurosidad de los estándares de las organizaciones líderes sobre cómo llevar a cabo una RL-S (e.g., PRISMA, Colaboración de Cochrane). No obstante, seguir estos estándares al pie de la letra usualmente requiere adiestramiento adicional supervisado ofrecido por las mismas organizaciones líderes que se dedican a realizar RL-S. Desafortunadamente, la mayoría de las personas investigadoras inconexas a estas organizaciones no reciben el adiestramiento especializado para adherirse a los estándares sobre cómo realizar una RL-S (Siddaway, et al. 2019).

Como alternativa, artículos y libros han sido públicos para facilitar el adiestramiento de la RL-S pero éstos presentan limitaciones para la RL-S en las ciencias sociales. Primero, estas publicaciones tienden a omitir detalles procedimentales. Segundo, tienden a enfatizar la importancia de la síntesis

cuantitativa mediante la técnica estadística del meta-análisis (MA; Aromataris & Munn, 2020; Eden, et al. 2011). Esta técnica no siempre es viable en las ciencias sociales dado a que la misma requiere que los estudios a sintetizar deban ser experimentales y metodológicamente homogéneos, y en las ciencias sociales hay pocos estudios experimentales, y muchos tienden a ser metodológicamente heterogéneos (Harden & Thomas, 2005; Gough, et al. 2012b). En las ocasiones que el MA no sea viable, las organizaciones líderes (Eden, et al. 2011; Higgins & Green, 2008) indican que la síntesis debe basarse en el texto de los artículos (síntesis cualitativa), pero tampoco proveen estándares o guías para esta síntesis textual. Tercero, la ausencia de estos estándares o guías conlleva a que se realicen síntesis textuales narrativas/tradicionales no sistemáticas con alto riesgo de sesgo, lo cual niega el fundamento esencial de sistematización en la RL-S.

Dado a que el MA no siempre es viable en las ciencias sociales, es posible que la síntesis textual domine las RL-S y por tanto, resulta necesario proveer guías para sistematizar esta síntesis. Antes de proveer estas guías, se debe atender una posible dificultad teórica que impide el desarrollo de las mismas. Esta dificultad teórica consiste en la creencia que una RL-S es aquella que sigue los procedimientos para el MA o se adhiere estrictamente a algún manual (Lorenc, et al. 2016). Esta creencia se pudiera crear dado a la tendencia de publicar mayormente sobre el MA, bajo el nombre de “método para la RL-S” (Harden & Thomas, 2005; Gough, et al. 2012b). Para potencialmente atender esta dificultad teórica y sistematizar la síntesis textual, hay que desligarse de la concepción de que la RL-S debe incluir un MA para ser considerada como sistemática, y comenzar a conceptualizarla como una RL mediante un “sistema transparente preestablecido”. Es decir, enfatizando en la transparencia del método y no en su tipo de síntesis.

Para sistematizar la síntesis textual, se pueden utilizar técnicas de análisis cualitativo. La síntesis textual esencialmente analiza el discurso científico (lenguaje) escrito en los artículos a sintetizar, y las técnicas de análisis cualitativo son procedimientos sistemáticos para analizar el lenguaje (Given, 2008). Algunas de las técnicas cualitativas que se pudieran utilizar son la codificación y la tematización (Brunton, et al. 2019). Este acercamiento para la síntesis textual mediante técnicas de análisis cualitativo pudiera viabilizar una RL-S para las ciencias sociales (Brunton, et al. 2019; Lorenc, et al. 2016).

En la actualidad no hay una metodología viable para la RL-S en las ciencias sociales y a pesar que se han publicado artículos y libros para atender esta problemática, éstos presentan limitaciones sustanciales teóricas y metodológicas (Gough et al. 2012a; Lorenc, et al. 2016). Una de estas limitaciones surge de la tendencia de publicar guías procedimentales para el MA, cual conlleva a creer que la RL para ser considerada como sistemática, debe incluir un MA (o sintetizar estudios experimentales). Petticrew y Roberts (2006) proponen un acercamiento para la RL-S en las ciencias sociales pero sus procedimientos requieren la síntesis de estudios experimentales, similar a los procedimientos que PRISMA (Eden et al. 2011) y la Colaboración de Cochrane (Higgins & Green, 2008).

Partiendo de la creencia de que la RL-S debe sintetizar estudios experimentales, a la síntesis textual no se le presta la atención necesaria y no se ofrecen guías o estándares sobre cómo sistematizar la síntesis textual. Dado a la potencial inviabilidad del MA en las ciencias sociales, es posible que la síntesis textual domine las RL-S en las ciencias. Es por ello que para viabilizar una RL-S en las ciencias sociales consistente al fundamento esencial de sistematización de

la RL, resulta necesario proveer guías para sistematizar la síntesis textual.

El propósito de este artículo es proponer un marco teórico para una RL-S pragmática y viable en las ciencias sociales. Tendremos tres objetivos generales: 1) reconceptualizar la RL-S, 2) reconceptualizar el *sistema en grados de sistematización* y 3) proponer un marco conceptual para la pregunta de investigación. Para lograr nuestro primer objetivo, primero describiremos las tres actividades fundamentales de la RL. Segundo, diferenciaremos conceptualmente la RL-N de la RL-S Tercero, argumentaremos que el sistema de la RL-S no depende de su adherencia a los manuales o los procedimientos del MA. Para lograr nuestro segundo objetivo, argumentaremos que el sistema de una RL-S se manifiesta en grados. Para lograr nuestro tercer objetivo, primero describiremos los aspectos generales de la pregunta de investigación. Segundo, mencionaremos los fundamentos metafísicos de la pregunta de investigación. Finalmente, propondremos un marco filosófico para entender el significado interno de la pregunta de investigación.

Por un periodo de dos años y medio, y a través de un proceso autodidáctico, el primer autor revisó extensamente la literatura sobre una diversidad de temas filosóficos, teóricos y metodológicos para poder realizar una RL-S. Sin embargo, no encontró respuestas satisfactorias en la literatura. Al no encontrar respuestas satisfactorias, el primer autor desarrolló este marco teórico para proveer una plataforma flexible que facilitara la integración de diversos acercamientos, y así viabilizar la RL en las ciencias sociales. Es marco teórico surge de reflexiones y decisiones pragmáticas para poder realizar una RL-S.

Reconceptualizando la Revisión de Literatura: Narrativa y Sistemática

La RL-N y la RL-S, como actividad de investigación para sintetizar conocimiento

científico, comparten tres actividades fundamentales: 1) identificación y búsqueda de artículos, 2) evaluación de la calidad de la evidencia y 3) síntesis de los artículos (Gough, et al. 2012a). En la primera actividad, se realiza la identificación y la búsqueda de los artículos. En la segunda actividad, estos artículos son revisados se evalúa la calidad de la evidencia para aceptar o rechazar las afirmaciones de las personas autores. En la tercera actividad se procede a sintetizar los estudios.

La diferencia esencial entre la RL-N y la RL-S radica en la sistematización de estas tres actividades (Lorenc, et al. 2016; Gough, et al. 2012b; Siddaway, et al. 2019). En la RL-N, no necesariamente se implementa un sistema (Green, et al. 2006) más en la RL-S, necesariamente debe haber un sistema aplicado en las tres actividades (Eden, et al. 2011). Este sistema de la RL se refiere a un método preestablecido transparente reproducible que disminuye el riesgo de sesgo (Higgins & Green, 2008). Como mencionamos en la introducción, el sistema es un protocolo de instrucciones procedimentales con criterios sobre cómo realizar las tres actividades mencionadas.

A pesar que la mayoría de las definiciones sobre la RL-S incluyen 'sistematización' y 'métodos explícitos transparentes' (Aromataris & Munn, 2020; CDR, 2008; Eden, et al. 2011; Gough, et al. 2012a; Higgins & Green, 2006; Pearson, et al. 2015; Siddaway, et al. 2019) cuando describen sus procedimientos, parecen igualar la RL-S con el MA, (Harden & Thomas, 2005; Lorenc, et al. 2016). Por ejemplo, la Colaboración Cochrane (Higgins & Green, 2006), PRISMA (Eden, et al. 2011), la Colaboración de Campbell (CDR, 2008), y Petticrew y Roberts (2006) indican que las RL-S deben evaluar la efectividad de una intervención y por tanto se deben incluir principalmente estudios experimentales con aleatorización. Por otra parte, a pesar que el Instituto de Joanna

Briggs (Aromataris & Munn, 2020) provee guías para realizar RL-S cuantitativas, cualitativas o de métodos mixtos, de igual forma implícitamente comunica que una RL-S es aquella que se adhiere a los estándares a pesar de que sean inviables en las ciencias sociales.

Reconceptualizando el “Sistema” en “Grados de Sistematización”

Ciertamente adherirse a estos estándares potencian la validez y la confiabilidad de la RL-S, pero su adherencia no determina la calidad de estas; lo que determina la calidad de una RL-S es la transparencia de sus métodos. Por ejemplo, de acuerdo al estudio de Lorenc, et al. (2016), los expertos en la RL-S no tienden a seguir mecánicamente los estándares y manuales porque sus procedimientos descritos no son viables para todas las preguntas de investigación. Estas personas investigadoras expertas destacan que la transparencia de los métodos es el núcleo de la RL-S (Lorenc, et al. 2016).

Proponemos que para realizar RL-S viable en las ciencias sociales, hay que enfatizar en la importancia de la transparencia y del rigor metodológico llevado a cabo en vez de destacar si sus procedimientos se adhieren a algún manual o si incluyen un MA. Para lograr esto, proponemos que es necesario comenzar a conceptualizar el sistema de una RL en un continuo de posible reproducibilidad metodológica donde un extremo es “improbable de reproducir” y el otro es “probable de reproducir”. Por reproducibilidad metodológica entiéndase como la posibilidad de que otras personas revisoras puedan evaluar y realizar los mismos procedimientos (The National Academies, 2019). En este caso, proponemos que una RL es sistemática cuando sus métodos son transparentes –reproducibles– (que otras personas revisoras puedan llevar a cabo los mismos procedimientos).

El extremo de “improbable de reproducir” presenta el menor grado de posible reproducibilidad metodológica. Esto quiere decir que los métodos de una RL improbables de reproducir son aquellos que tienden a estar omitidos o implícitos, o son ambiguos (difíciles de examinar con exactitud). Por otra parte, el extremo de “probable de reproducir” presenta el mayor grado de posible reproducibilidad metodológica pues sus métodos tienden ser explícitos (fáciles de examinar con exactitud). Dado a que el sistema se estaría manifestando en este continuo, entonces el sistema de una RL se expresa en *grados de sistematización*. Dicho esto, la clasificación de la RL-S ya no se trataría de un asunto dicotómico –si una RL es sistemática o no, si incluye un MA o no, o si se adhiere a un manual o no–, sino que se trataría de un asunto gradual –cuán sistemática es, que tan reproducible es–.

La decisión de determinar cuán reproducible es una RL va a depender de otras personas revisoras que traten de reproducir dichos métodos. Por tanto, esta decisión va a depender del acuerdo entre otras personas revisoras –es una decisión principalmente subjetiva e informal– (Mendelsohn, et al. 1977). Sin embargo, es importante que la RL deba ser etiquetada (nombre o tipo de RL) al momento de redactar el manuscrito final (Eden et al. 2011). Para esto, sugerimos que la persona revisora debe estimar cuán reproducible es su RL. Recomendamos que se examine el grado de sistematización de las tres actividades fundamentales de la RL. De acuerdo a cuán reproducible sean cada una de las tres actividades fundamentales de la RL va a depender de estimado de reproducibilidad metodológica de la RL, y por tanto, su etiqueta.

Hemos mencionado varias veces que la RL (RL-N y RL-S) tiene tres actividades fundamentales. Estas tareas son la identificación y búsqueda de artículos, evaluación de la calidad de la evidencia y la

síntesis de los artículos (Gough, et al. 2012b). Cada una de estas tres actividades puede realizarse tradicional (no sistemática) como sistemáticamente y de acuerdo a esto, se determina el grado de sistematización de la RL y por consiguiente, su etiqueta. Por ejemplo, en una RL-N se realiza la identificación y búsqueda de artículos, evaluación de la calidad de la evidencia y la síntesis de los artículos sin un sistema (tradicional), mientras que en la RL-S se realiza la identificación y búsqueda de los artículos, evaluación de la calidad de la evidencia y la síntesis mediante un sistema. Esto quiere decir, que en la RL-S, cada procedimiento específico llevado a cabo y decisión tomada en cada una de las tres actividades debe ser preestablecida y explícita, además de ser reproducible por otras personas revisoras.

Ciertamente, basado en nuestra propuesta del continuo del sistema que se expresa en grados de sistematización, donde en el extremo no sistemático está la RL-N y en el extremo sistemático está la RL-S, en el medio estaría una tercera RL. Esta tercera RL se llama Revisión de Literatura Sistematizada (RL-Sis) y combina elementos de la RL-N y la RL-S (Pearson, et al. 2015; Snyder, 2019). Si en la RL-N no se sistematizan sus tres actividades y en la RL-S se sistematizan sus tres actividades, en la RL-Sis se sistematizan algunas de sus tres actividades, pero no las tres. Por ejemplo, en una RL-Sis se pudiera identificar y buscar los artículos sistemáticamente (siguiendo procedimientos explícitos y reproducibles), mientras que su síntesis pudiera ser sin un sistema (tradicional; se desconoce exactamente cuales fueron los procedimientos y criterios).

Para clarificar las diferencias entre la RL-N, RL-S y RL-Sis, proponemos los siguientes criterios como guías. Las tres actividades de la RL-N no necesariamente deben ser planificadas, explícitas o reproducibles. Por otra parte, las tres

actividades de la RL-S deben ser planificadas, explícitas y reproducibles. La RL-Sis debe sistematizar al menos una de las tres actividades fundamentales. Ciertamente estos criterios no son exhaustivos. Se debe tener en cuenta que estos criterios son guías y no deberían utilizarse como reglas rígidas.

Siguiendo esta conceptualización que proponemos, entonces una RL es narrativa, sistematizada o sistemática de acuerdo al grado de sistematización empleado en sus tres actividades, y no necesariamente se trata si la RL incluye un MA o si está adherida a los manuales. Nuestra propuesta del sistema de la RL-S en grados de sistematización permite la integración de diversos acercamientos metodológicos para así atender mayor gama de preguntas de investigación.

Consideraciones para Determinar el Grado de Sistematización

A pesar que la RL-S presenta fortalezas metodológicas sobre la RL-N, esto no significa que la RL-S es siempre adecuada. Proponemos que el grado de sistematización a implementar en una RL va a depender de su pregunta de investigación y de su viabilidad. Por ejemplo, una RL-S no es adecuada para contestar una pregunta de investigación sobre cual se conoce poco, o para contestar una pregunta de investigación cuya intención sea proveer información general sobre algún tópico (Gough et al. 2012a; Green, et al. 2006). Adicionalmente, una RL-S pudiera ser inviable cuando la persona investigadora debe realizarla en un relativo corto periodo de tiempo (Siddaway, et al. 2019). Por lo general, las RL-S son rigurosas y demandan mucho tiempo y esfuerzo de las personas investigadoras (Eden, et al. 2011).

Como alternativa a la RL-S, se pueden realizar RL-N cuales tienden a ser más flexibles y se pueden llevar a cabo con

menor esfuerzo y menor cantidad de tiempo (Green, et al. 2006; Lorenc, et al. 2016). Se debe considerar que la RL-N no es adecuada para establecer conclusiones causales-empíricas (Green, et al. 2006; Siddaway, et al. 2019). Por ejemplo, una RL-N es efectiva para generar reflexiones sobre asuntos teóricos, pero ésta no es efectiva para establecer la efectividad de alguna intervención pues presenta alto riesgo de sesgo (Eden, et al. 2011). Para examinar la efectividad de una intervención, el procedimiento más confiable es el MA (Eden, et al. 2011; Higgins & Green, 2008). Dicho esto, para determinar el grado de sistematización de una RL, primero es importante considerar la pregunta de investigación.

Marco Conceptual para la Pregunta de Investigación de la RL

El planteamiento de la pregunta de investigación es central para el marco teórico de RL-S que proponemos en este artículo. La pregunta de investigación informa cuál de los tres acercamientos de RL (RL-N, RL-Sis o RL-S) sería adecuado. Todo va a depender del qué se quiere conocer y para qué se quiere conocer, para luego determinar el cómo se va a conocer – grado de sistematización de la RL–. Este marco conceptual surge de las reflexiones filosóficas y teóricas del primer autor para cubrir una brecha en el conocimiento sobre cómo desarrollar una pregunta de investigación adecuada para una RL-S que no se limite a los procedimientos del MA o a la síntesis de estudios experimentales.

Aspectos Generales

La Brecha en el Conocimiento “Research Gap”

Los mismos principios de la pregunta de la investigación primaria aplican a las preguntas de investigación de una RL y algunas de sus funciones son viabilizar y maximizar los beneficios de dicha investigación mediante la focalización de

los recursos la persona investigadora para contribuir al conocimiento científico (Gough, et al. 2012b). Para contribuir al conocimiento científico, la pregunta de investigación debe atender una brecha en el conocimiento, o el “*research gap*” (Farooq, 2018). La brecha en el conocimiento refiere a aquello que se considera importante pero no se está investigando.

Consideraciones Gramaticales. El planteamiento de la pregunta de investigación de la RL debe ser clara, precisa y concisa con el menor grado posible de interpretación (White, 2009). La ambigüedad e imprecisión de las preguntas de investigación pueden llevar a desperdiciar recursos y por tanto pueden obstruir la contribución al conocimiento científico. Para lograr la claridad, precisión y concisión de la pregunta de investigación, se debe ser cuidadoso con el uso del lenguaje, y el parafraseo de la pregunta debe ser realizado minuciosamente. White (2009) argumenta que, si es necesario, la persona investigadora debe conocer la definición de cada palabra en la pregunta de investigación, incluyendo sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios. Adicionalmente este autor indica que la pregunta de investigación debe ser explícita sobre el ‘qué, quién, dónde y el cuándo’ de la investigación.

Fundamentos Metafísicos de la Pregunta de Investigación

Ontología y Epistemología. La naturaleza de la pregunta de investigación no ocurre en un vacío; ésta surge en un espacio metafísico fundamentado en los supuestos ónticos y epistémicos de las personas investigadoras quienes consiguientemente responden a las demandas de su contexto sociocultural (Audi, 2003; Gough, et al. 2012b; McCain, 2016; Mendelsohn, et al. 1977). Los supuestos ónticos y epistémicos refieren a las creencias metafísicas sobre la realidad (Audi, 2003; Jacquette, 2007). Los

compromisos ónticos son creencias sobre la existencia, sobre la *estructura* de la realidad; de las entidades que existen (Jacquette, 2007). La ontología asume el dualismo de que la realidad consiste de entidades abstractas y concretas (Brock & Mares, 2007; Jacquette, 2007).

Los compromisos ónticos a su vez influyen en los compromisos epistémicos (McCain, 2016). Los compromisos epistémicos son creencias sobre la naturaleza del conocimiento científico. La epistemología plantea que el conocimiento científico radica en el *proceso* mediante es generado (Audi, 2003; McCain, 2016). Mientras la ontología indaga sobre el 'qué es', la epistemología cuestiona sobre el 'cómo se llegó a ese qué es'.

Si una persona investigadora parte de una ontología Realista posiblemente también acepte una epistemología Positivista, que a su vez va a preferir las metodologías cuantitativas (Brock & Mares, 2007; Creswell & Creswell, 2018). Por otra parte, la persona investigadora que parte de una ontología Anti-Realista, va a preferir la epistemología Constructivista y por tanto, tenderá a emplear metodologías cualitativas (Brock & Mares, 2007; Creswell & Creswell, 2018). Por tanto, la naturaleza de la pregunta de investigación de la RL va a depender de la concepción de la realidad de la persona investigadora (compromisos ónticos y epistémicos), y su propósito va a depender de una problemática socioculturalmente relevante.

Alcance Epistemológico. El alcance epistemológico de la pregunta de investigación se refiere a las posibles inferencias que se pueden realizar de su posible contestación. Esta posible contestación debe ser epistémicamente suficiente para la pregunta de investigación y para la brecha en el conocimiento. El alcance epistemológico se puede entender en dos dimensiones: tipo de inferencias y a la magnitud de la contribución al

conocimiento. El *tipo de inferencias* que se pueden realizar desde una pregunta de investigación están estrechamente relacionadas con las fases del desarrollo acumulativo del conocimiento científico que son: 1) Exploratorio, 2) Descriptivo, 3) Relacional y 4) Explicativa (Hernández-Sampieri, et al. 2014; Zins, 2007).

Las preguntas de investigación exploratorias se realizan cuando se conoce poco sobre un fenómeno. Mediante estas preguntas, se exploran las propiedades ónticas bajo investigación para determinar razonablemente su probabilidad de existencia '¿existe o no existe dicho fenómeno?' (Jacquette, 2007). Cuando se conoce un poco más sobre el estado óntico de este fenómeno, se generan preguntas de investigación descriptivas (Zins, 2007). Estas preguntas buscan describir el fenómeno que se asume existir. Ya no se trata sobre la existencia, se trata de '¿cómo es este fenómeno?'. Una vez se conoce más sobre la descripción del fenómeno, se comienza a relacionar con otros fenómenos para generar una representación más completa de la realidad (Hernández-Sampieri, et al. 2014). Estas preguntas son de alcance epistemológico relacional. Cuando se conocen las propiedades ónticas del fenómeno y con qué otros fenómenos se relaciona, se procede a generar preguntas de investigación con un alcance epistemológico explicativo (Psillos, 2002). Las explicaciones usualmente tratan sobre relaciones causales entre fenómenos, y éstas pueden ser teóricas (especulativas/hipotéticas) o empíricas (evidencia/reproducible; Psillos, 2002).

La *magnitud de la contribución* al conocimiento como parte del alcance epistemológico de la pregunta de investigación refiere a la profundidad de análisis a llevar a cabo sobre el fenómeno bajo investigación. Es decir, si el fenómeno a investigar según expresado mediante el término (e.g., cognición) engloba muchas subcategorías (e.g., percepción, atención,

memoria funciones ejecutivas) se dice que es una *magnitud amplia* (o alcance amplio). Cuando la pregunta refiere a un fenómeno específico (e.g., memoria de trabajo visual) se dice que es una *magnitud estrecha* (o alcance estrecho).

Al momento de plantear la pregunta de investigación para una RL, se debe considerar la naturaleza de la brecha en el conocimiento según identificado (e.g., exploratorio, descriptivo, relacional o explicativa), y que la pregunta de investigación adecuadamente se relacione a dicha brecha.

Marco Filosófico para la Pregunta de Investigación

El marco filosófico a proponer surge de las reflexiones filosóficas del primer autor para atender la ausencia de una definición que describa los elementos esenciales de la pregunta de investigación adecuada. En este marco filosófico se integran algunas propuestas de Gough et al. (2012b). Proponemos que los elementos cruciales para entender el significado interno de una pregunta de investigación se pueden resumir en tres categorías amplias: 1) naturaleza, 2) modalidad de síntesis y su 3) metodología. La *naturaleza* de la pregunta de investigación refiere a su significado interno, al 'qué 'se va a investigar'. La *modalidad de síntesis* se refiere al tipo de análisis que se llevará a cabo para hacer sentido de los hallazgos de la literatura revisada; al 'qué análisis requiere'. La naturaleza y la modalidad de síntesis determinarán la *metodología* a implementar cual incluye el grado de sistematización. La metodología de la pregunta de investigación informa sobre el 'cómo se va a investigar'. Cada pregunta de investigación para una RL-S debe informar, al menos implícitamente, sobre el "qué se va a investigar, qué análisis requiere y cómo se va a investigar".

Naturaleza de la Pregunta: ¿qué se va a investigar? La naturaleza de la pregunta es la primera categoría amplia y atiende asuntos relacionados al significado interno de la pregunta de investigación. Las partes que componen la naturaleza de la pregunta son: 1) esencia de indagación, 2) fenómenos y 3) tipo de datos. Por *esencia de indagación* entiéndase al tipo de cuestionamiento cual puede ser identificado mediante los adverbios de interrogación 'qué, dónde, cómo, cuándo, cuánto y por qué'. Cada uno de estos adverbios tiene un significado diferente que se relacionan al alcance epistemológico y a la metodología a implementar. Las preguntas de investigación cuya esencia de indagación incluyen el adverbio de interrogación 'qué' tienden a estar relacionadas con el alcance epistemológico exploratorio o descriptivo. Por otra parte, el adverbio de interrogación 'por qué' indaga sobre relaciones causales.

Los *fenómenos de investigación* pueden ser identificados en términos (e.g, ansiedad, depresión, estigma internalizado, funciones ejecutivas). Los términos connotan los compromisos ónticos y epistémicos de los supuestos teóricos que subyacen la conceptualización de los fenómenos a investigar. Por consiguiente, los términos deben ser pensados y seleccionados con detenimiento para claridad y precisión. La esencia de la indagación y los fenómenos de investigación determinan el *tipo de datos* a sintetizar en la RL. Estos datos pueden ser teóricos/filosóficos o empíricos (Gough, et al. 2012a). Gough, et al. (2012a) plantean que esta clasificación del tipo de datos puede ser mejor entendida como un continuo.

Por otra parte, los datos empíricos consisten de aquella información reproducible y replicable que se asume representar aspectos observables del fenómeno bajo investigación. Los datos empíricos pueden ser *cuantitativos* (numéricos) o *cualitativos* (lenguaje;

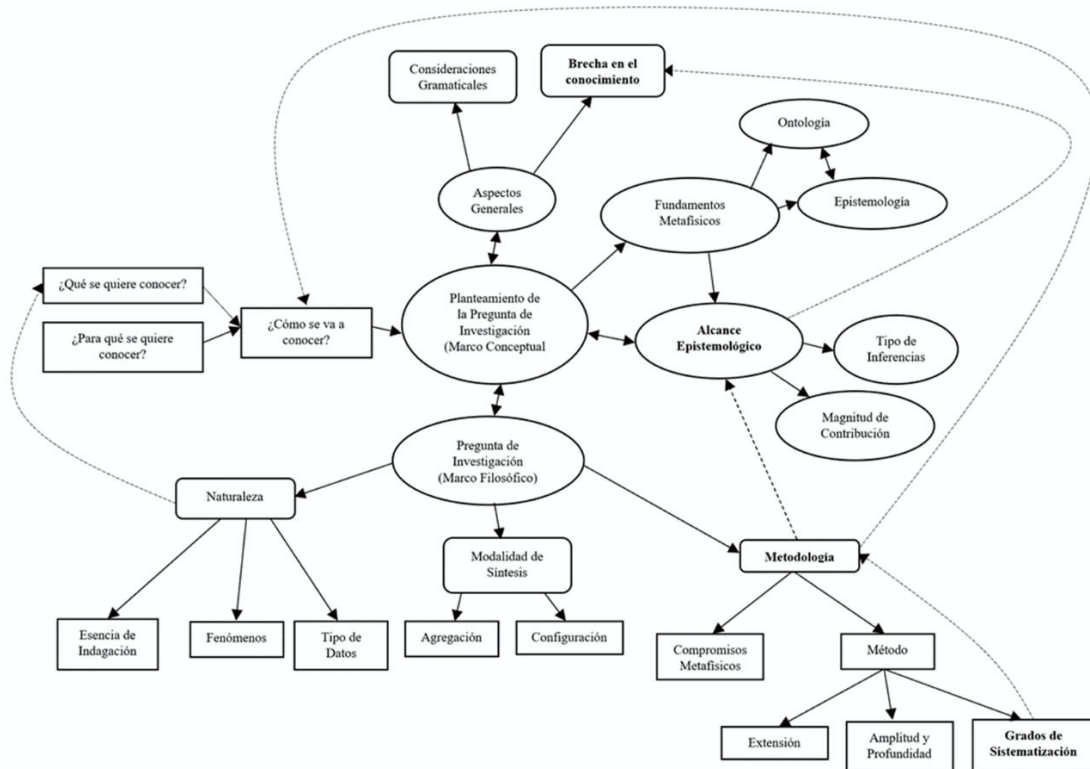
Gough, et al. (2012a). Aquellas preguntas de investigación que indagan sobre la efectividad de una intervención son mejor contestadas mediante el análisis de datos cuantitativos, mientras que aquellas preguntas que indagan sobre la experiencia subjetiva de las personas son mejor contestadas mediante el análisis de datos cualitativos.

Modalidad de Síntesis de la Pregunta: ¿qué análisis requiere? La segunda categoría amplia, la modalidad de síntesis, refiere al análisis a implementar que a su vez tendrá un rol sustancial determinando el grado de sistematización. Gough, et al. (2012a) plantean que hay dos modalidades principales: 1) agregación y 2) configuración y éstos se manifiestan en un continuo (Gough et al. 2012b). La *síntesis agregativa* pretende ‘sumar’ la evidencia. Este tipo de RL tienden a sintetizar datos empíricos cuantitativos pero los datos cualitativos pueden ser ‘agregados’. Esta síntesis es efectiva para evaluar la efectividad de una intervención en cual los estudios sintetizados son metodológicamente homogéneos (Gough, et al. 2012b). La *síntesis configurativa*, por otra parte, busca ‘organizar’ la evidencia para lograr una interpretación novedosa. Este tipo de RL tiende a sintetizar datos teóricos/filosóficos o datos empíricos cualitativos pero los datos cuantitativos también pueden ser ‘organizados’. Esta modalidad es particularmente efectiva para sintetizar estudios metodológicamente heterogéneos y para aclarar inconsistencias en la evidencia (Gough, et al. 2012b). Dicho de otra forma la síntesis agregativa es más efectiva para sintetizar datos empíricos mientras que la configuración es más efectiva para sintetizar datos filosóficos/teóricos.

Metodología de la Pregunta: ¿cómo se va a investigar? La tercera categoría amplia de la pregunta de investigación, la metodología refiere a “la justificación de los métodos” (Given, 2008). Dado a que los métodos de investigación no son completamente “neutrales” (objetivos), la metodología en todas formas de investigación incluye los compromisos ónticos y epistémicos de las personas investigadoras cuales a su vez informan sobre los métodos y procedimientos concretos a llevar a cabo. En este sentido, la metodología no solamente refiere a los métodos, sino que también refiere a las creencias metafísicas de las personas investigadoras (Given, 2008; y O’Leary, 2017).

El método hace referencia a los procedimientos concretos de una RL, que son empleados en sus tres actividades fundamentales (Gough et al. 2012b). Al momento de conceptualizar el método de una RL, se deben considerar sus tres dimensiones que son: 1) extensión, 2) amplitud, 2) profundidad (Gough et al. 2012b), y el 3) grado de sistematización que proponemos en este artículo. La extensión del método de una RL refiere a la cantidad artículos revisados mientras que la amplitud se refiere a la cantidad de fenómenos, constructos o variables revisados contestar la pregunta de investigación (Gough, et al. 2012a). La extensión y la amplitud están estrechamente vinculados con el alcance epistemológico de la pregunta de investigación. Si la pregunta de investigación presenta un alcance epistemológico amplio y explicativo, la extensión del método para la RL debe ser amplia. La profundidad del método se refiere al grado de detalle y rigor empleado para extraer los datos de cada artículo (Gough, et al. 2012a).

Figura 1
Marco Teórico para una Revisión de Literatura Sistemática



Hasta ahora, hemos argumentado que el planteamiento de la pregunta de investigación debe informar sobre el ‘¿qué se va a investigar?’, ‘¿qué análisis requiere?’ y ‘¿cómo se va a investigar?’. Para ello, propusimos las tres categorías amplias (naturaleza, modalidad de síntesis y metodología) como los elementos esenciales para poder desarrollar una pregunta de investigación que enfoca los recursos de la persona investigadora para lograr una generar una contestación satisfactoria. Es decir, una contestación epistémicamente suficiente que se relacione a la pregunta y satisfactoriamente atienda la brecha en el conocimiento.

Al momento de desarrollar una pregunta de investigación para una RL-S, es importante determinar el grado de sistematización. Para ello, es necesario tomar en cuenta la brecha en el conocimiento y el alcance epistemológico de la pregunta. Si la pregunta de investigación es empírica y su alcance

epistemológico es amplio-explicativo, mayor grado de sistematización va a ser requerido. Las posibles respuestas para contestar estas preguntas pueden ayudar a salvar vidas y por tanto deben ser estrictamente válidas y confiables.

Por otra parte, aquellas preguntas que indagan sobre asuntos filosóficos/teóricos requieren menor grado de sistematización dado a que presentan menores implicaciones sociales; no necesariamente se trata de salvar vidas. No obstante, la validez y la confiabilidad de los hallazgos siempre es crucial para cualquier forma de conocimiento científico. En la medida que sea posible, se debería implementar un sistema razonablemente estricto para realizar una RL. En otras palabras, se debería sistematizar una RL lo más que se pueda.

A pesar que idealmente las RL deberían realizarse con un sistema (RL-S o RL-Sis), en ocasiones esta sistematización es

inviabilidad dado a los recursos disponibles de la persona investigadora. Para evaluar la viabilidad del grado de sistematización de una RL, se debe considerar principalmente el nivel de peritaje técnico de las personas investigadoras y el tiempo disponible (Gough, et al. 2012a). Una RL-S o RL-Sis requiere esfuerzo y trabajo consistente de las personas investigadoras. En las situaciones donde las personas investigadoras no tengan el peritaje técnico necesario o se deba realizar una RL en un relativo corto periodo de tiempo, no será posible llevar a cabo la extensión, amplitud y profundidad de los métodos necesarios para contestar satisfactoriamente una pregunta de investigación empírica con alcance epistemológico amplio-explicativo (Gough et al. 2012a). Tampoco será posible realizar una RL con el mayor grado de sistematización. En estas situaciones donde los recursos de las personas investigadoras no son suficientes para llevar a cabo un método para generar una contestación satisfactoria a la pregunta de investigación, se debe considerar modificar y reducir su alcance epistemológico. Por lo que el proceso de conceptualizar la RL es reflexivo y circular.

Conclusión

El propósito de este artículo fue proponer un marco teórico para una RL-S pragmática y viable en las ciencias sociales. Para ello, pretendimos cumplir con tres objetivos 1) reconceptualizar la RL-S, 2) reconceptualizar el *sistema* en *grados de sistematización* y 3) proponer un marco conceptual para la pregunta de investigación de una RL-S basada en la reconceptualización de RL-S y en los grados de sistematización propuestos en este artículo.

El racional detrás del marco teórico propuesto en este artículo se fundamenta en la inviabilidad de los métodos actuales para realizar RL-S en las ciencias sociales. Estos métodos según descritos en las

publicaciones dirigidas a informar sobre cómo realizar una RL-S presentan limitaciones en su aplicación en las ciencias sociales por tres razones principales: tienden a omitir detalles procedimentales, tienden a enfocarse en los procedimientos del MA (síntesis cuantitativa) y no ofrecen guías sobre cómo sistematizar la síntesis textual (síntesis cualitativa). Estas tres limitaciones en conjunto conllevan al desarrollo de la creencia que la RL-S es aquella que estrictamente se adhiere a los manuales o incluye un MA. Esta creencia pudiera ser el obstáculo principal que impide la viabilidad de la RL-S en las ciencias sociales, pues los estándares según las organizaciones líderes en RL-S requieren metodologías que no necesariamente son comunes en las ciencias sociales.

Dicho esto, nuestro argumento central estaba dirigido a desligar la esencia de una RL-S –el sistema– de los manuales y los procedimientos del MA, conceptualizándolo como un continuo de sistematización, o *grados de sistematización*. De esta forma, no se trata de que si una RL es o no es sistemática, sino que se trata de cuán sistemática es según el sistema empleado en sus tres actividades fundamentales. Para ello, argumentamos que el criterio de sistematización está estrechamente vinculado a la potencial reproducibilidad de los mismos. Esencialmente, propusimos que la RL-S es aquella cuyos métodos y procedimientos son los suficientes transparentes como para ser reproducidos por otras personas investigadoras.

Este marco teórico provee una plataforma teórica que permite a las personas investigadoras conceptualizar la metodología de RL-S de acuerdo a la brecha en el conocimiento que desean atender con su pregunta de investigación. Este marco teórico presenta dos fortalezas principales. La primera fortaleza es que al conceptualizar el sistema en grados de

sistematización, se abre la posibilidad de combinar métodos y así atender mayor gama de preguntas de investigación que no necesariamente sean para examinar la efectividad de una intervención (MA o síntesis de estudios experimentales). La segunda fortaleza es que este marco teórico permite sistematizar la síntesis textual mediante la integración de los principios de la investigación cualitativa. Típicamente en las RL-S que no se realizan MA, se realizan síntesis textuales pero tradicionales (no sistemáticas). Esta fortaleza permite combinar los principios de la investigación cualitativa para sistematizar la síntesis textual de la RL-S así desarrollando una RL-S pragmática y viable para las ciencias sociales.

Referencias

- Audi, R. (2003). *Epistemology: A Contemporary Introduction to the Theory of Knowledge*. (3rd). Routledge.
- Aromataris, E. & Munn, Z. (2020). *JBI Manual for Evidence Synthesis*. JBI, 2020.
- Brock, S. & Mares, E. (2007). *Realism and Anti-Realism*. Central Problems of Philosophy. Acumen.
- Brunton, G., Oliver, S. & Thomas, J. (2019). Innovations in framework synthesis as a systematic review method. *Research Synthesis Methods*, 11(1), 316-330. DOI: 10.1002/jrsm.1399.
- Centre for Reviews and Dissemination, (2008). *Systematic Reviews: CDR's Guidance for Undertaking Reviews in Health Care*. Centre for Reviews and Dissemination, 2008.
- Creswell, J. W. & Creswell, J. D. (2018). *Research Designs*. (5th Ed.). SAGE.
- Eden, J., Levit, L., Berg, A. & Morton, S. (2011). *Finding What Works in Health Care: Standards for Systematic Reviews*. The National Academies.
- Farooq, R. (2018). A Framework for Identifying Research Gap in Social Sciences: Evidence from the Past. *The IUP Journal of Management Research*, 16(4), 67-76.
- Given, L. M. (2008). *Research Justification*. *The Sage Encyclopedia of Qualitative Research Methods* SAGE.
- Gough, D., Thomas, J. & Oliver, S. (2012a). Clarifying differences between review designs and methods. *Systematic Reviews*, 1(28), 1-9.
- Gough, D., Oliver, S. & Thomas, J. (2012b). *An Introduction to Systematic Reviews*. Sage.
- Gough, D. & Thomas, J. (2016). Systematic Reviews of Research in Education: Aims, Myths and Multiple Methods. *Review of Education*, 4(1), 84-102. DOI: 10.1002/rev3.3068.
- Green, B. N., Johnson, C. D. & Adams, A. (2006). Writing Narrative Literature Reviews for Peer-Reviewed Journals: Secrets of the Trade. *Journal of Chiropractic Medicine*, 5(3), 101-117.
- Harden, A. & Thomas, J. (2005). Methodological Issues in Combining Diverse Study Types in Systematic Reviews. *Int. J. Social Research Methodology*, 8(3), 257-271. DOI: 10.1080/13645570500155078.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. & Baptista-Lucio, M. D. (2014). *Metodología de la Investigación*. (6ta Ed.). McGraw Hill Education.
- Higgins, J. PT. & Green, S. (2008). *Cochrane Handbook for Systematic Reviews for Interventions*. The Cochrane Collaboration. Wiley-Blackwell.
- Jacquette, D. (2007). *Handbook of the Philosophy of Science: Philosophy of Logic*.
- Lorenc, T., Felix, L., Petticrew, M., Melendez-Torres, G. J., Thomas, J., Thomas S., O'Mara-Eves, A. &

- Richardson, M. (2016). *Systematic Reviews*, 5(192), 1-9. DOI 10.1186/s13643-016-0366-6
- Machi, L. A., McEvoy B. T. (2016). *The Literature Review: Six Steps to Success*. (3rd Ed.). CORWIN.
- McCain, K. (2016). *The Nature of Scientific Knowledge: An Explanatory Approach*. Springer.
- Mendelsohn, E., Weingart, P. & Whitley, R. (1977). *The Social Production of Scientific Knowledge*. D. Reidel Publishing Company.
- O'Leary, Z. (2017). *The Essential Guide to Doing Your Research Project* (3rd Ed.). SAGE
- Pearson, A., Bath-Hextall, F., Salmond, S., Apostolo, J. & Kirkpatrick, P. (2015). A mixed-methods approach to systematic reviews. *Int J Evid Based Health*, 13(1), 121-131. DOI: 10.1097/XEB.0000000000000052.
- Petticrew, M. & Roberts, H. (2006). *Systematic Reviews in the Social Sciences: A Practical Guide*. Blackwell Publishing.
- Psillos, S. (2002). *Causation & Explanation*. Central Problems of Philosophy. Acumen.
- Siddaway, A. P., Wood, A. M. & Hedges, L. V. (2019). How to Do a Systematic Review: A Best Practice Guide for Conducting and Reporting Narrative Reviews, Meta-Analyses, and Meta-Syntheses. *Annual Review of Psychology*, 70(1), 747-770. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010418-102803>
- Snyder, H. (2019). Literature Review as a Research Methodology: An Overview and Guidelines. *Journal of Business Research*, 104(1), 333-339. White, P. (2009). *Developing Research Questions: A Guide for Social Scientists*. Palgrave MacMillan. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2019.07.039>.
- The National Academies. (2019). *Reproducibility and Replicability in Science*. The National Academies Press. <https://doi.org/10.17226/25303>.
- Zins, C. (2007). Conceptual Approaches for Defining Data, Information, and Knowledge. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 58(4), 479-493. DOI: 10.1002/asi.20508.